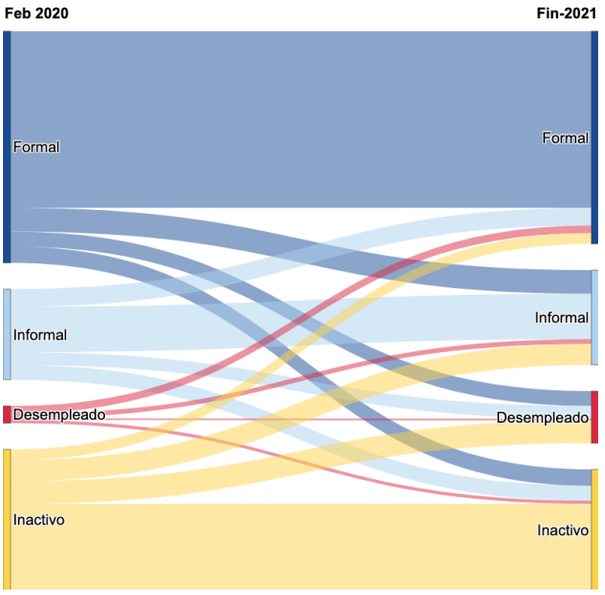
Si bien Uruguay tuvo un manejo relativamente exitoso en la contención del contagio del COVID-19 en 2020, su PIB cayó un 5,9 por ciento en 2020. Un número excepcionalmente alto de casos de COVID-19 per cápita a principios de 2021 extinguió las expectativas de una rápida recuperación, a pesar de un buen despliegue de vacunación y un incremento sustancial en las exportaciones. Aunque se estima que el PIB creció un 4,4 por ciento en 2021, a finales de año aún se observaban los efectos adversos de la pandemia sobre el mercado laboral. El 18,3 por ciento de los trabajadores había perdido su empleo pre-pandémico; de estos, el 8,6 por ciento estaba desempleado y el 9,7 por ciento restante abandonó la fuerza laboral. Los adultos mayores y las personas menos educadas perdieron su empleo con mayor frecuencia. Contrarrestando estas salidas, el 38,7 por ciento de la población inactiva antes de la pandemia ingresó a la fuerza laboral. Esta situación fue más recurrente en zonas rurales, donde uno de cada dos inactivos transitó hacia la actividad. Para los jóvenes y los adultos jóvenes la tasa de ingreso a la fuerza laboral fue del 68,8 por ciento y 67,8 por ciento, respectivamente. El 52,2 por ciento de los trabajadores formales, desempleados o inactivos se convirtieron en trabajadores informales. Tres de cada cinco trabajadores ubicados en zonas rurales, con 65 o más años, o con educación superior transitaron hacia la informalidad para finales de 2021. La aumentó el tiempo dedicado a trabajos no remunerados. Para mediados de 2021, más de la mitad de los encuestados consideraban que el tiempo dedicado al acompañamiento de las actividades educativas de los niños había aumentado; pero para finales de año esa cifra había disminuido 18,5 puntos porcentuales, ubicándose en un 33,7 por ciento. Esta disminución fue más marcada para la población con educación superior, pasando del 70,2 al 29,8 por ciento.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo			Cuidado infantil
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	18,3%	38,7%	52,2%	-18,5
Rural	21,6%	53,6%	63,6%	-14,7
Urbana	17,8%	36,8%	50,2%	-18,9
Mujeres	23,7%	39,1%	57,4%	-15,9
Hombres	13,3%	38,1%	47,4%	-24,0
18 a 25 años	25,0%	68,8%	47,6%	-13,2
26 a 45 años	15,6%	67,8%	57,6%	-24,9
46 a 64 años	16,9%	35,9%	45,2%	-13,6
65 y mayores	31,8%	13,5%	65,8%	27,9
Primaria o menos	28,5%	30,1%	51,7%	-10,9
Secundaria	19,9%	45,8%	49,1%	-15,9
Terciaria y más	9,0%	32,0%	65,3%	-40,4

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



Según la Encuesta Nacional de Hogares, la pobreza había aumentado en 12,0 puntos porcentuales al cierre de 2020. Aunque en menor proporción, para finales de 2021 los efectos negativos de la pandemia en el bienestar de los hogares continuaban siendo evidentes. El 17,6 por ciento de los hogares reportaron disminuciones en sus ingresos al compararlos con los de mediados de 2021. Los hogares con hijos dependientes, con menor tendencia de activos y ubicados en zonas rurales fueron los más afectados por las pérdidas de ingresos. Aun cuando un 14 porciento de los hogares reporto un incremento de sus ingresos en este mismo periodo de tiempo. Adicionalmente, el 12,6 por ciento de los hogares reportaron haberse quedado sin alimentos en los 30 días anteriores a la encuesta. Esta situación de inseguridad alimentaria fue más frecuente en hogares rurales, con hijos menores de edad y jefes menos educados. El 56,7 por ciento de los hogares debieron recurrir al menos a un nuevo mecanismo para compensar las pérdidas de recursos asociadas a la pandemia.

Esta cifra fue mayor para hogares con hijos dependientes, con jefes menos educados y con menor propiedad de activos. Una de las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero producido por la pandemia, fue el ingreso a la fuerza laboral de niños en edad escolar. Aunque este mecanismo fue utilizado solo por el 4,5 por ciento del total de los hogares, la cifra ascendió a 11,7 por ciento para los hogares con menor propiedad de activos. Entre mediados y finales de 2021, la proporción de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales aumentó 67,2 puntos porcentuales; ubicándose en un 94,6 por ciento, una de las más altas de la región, gracias a la reapertura total de las escuelas durante el segundo semestre de 2021. A pesar de este aumento en la tasa de educación presencial, una cuarta parte de los encuestados considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia. Esta percepción, en particular resulta mayor para hogares con un mayor nivel de educación.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

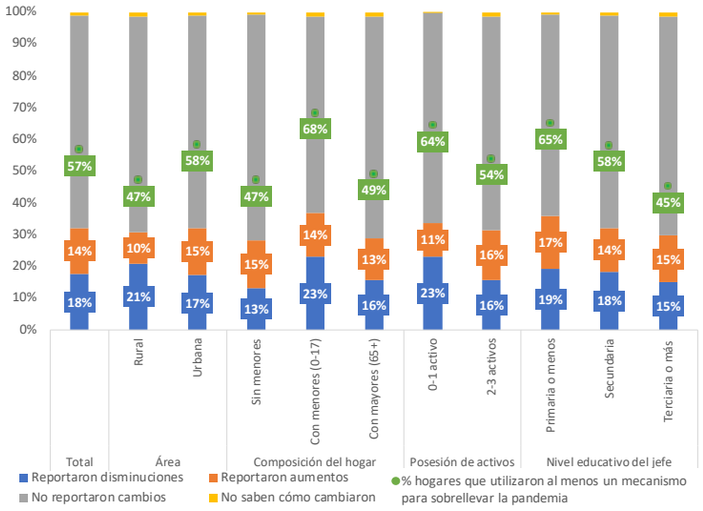
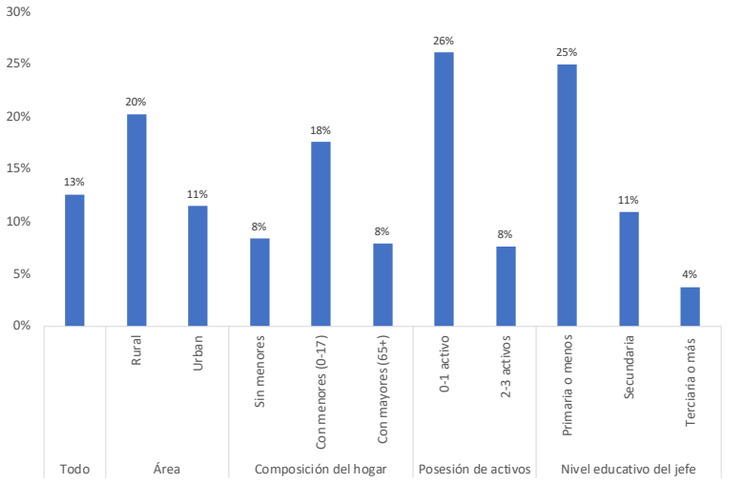


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en su ingreso total respecto a mediados de 2021	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales respecto a mediados 2021 (pp)	% de población que considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	17,6%	56,7%	4,5%	12,6%	67,2	24,5%
Rural	20,9%	47,0%	5,8%	20,3%	72,5	20,7%
Urbana	17,2%	58,1%	4,2%	11,5%	66,4	25,5%
Hogares sin hijos (0-17)	13,2%	47,0%	-	8,4%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	22,9%	68,3%	4,5%	17,6%	67,2	24,5%
Hogares con adultos mayores (65+)	15,6%	49,0%	1,5%	7,9%	53,3	23,9%
Hogares con 0-1 activo	23,1%	64,2%	11,7%	26,1%	66,3	25,4%
Hogares con 2-3 activos	15,6%	53,9%	3,1%	7,6%	67,4	24,4%
Educación jefe - Primaria o menos	19,1%	65,0%	6,8%	25,0%	55,3	17,5%
Educación jefe - Secundaria	18,3%	58,0%	4,3%	10,9%	69,7	28,5%
Educación jefe - Terciaria y más	15,0%	45,0%	1,8%	3,8%	76,7	27,0%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Stefan Liller, PNUD (Stefan.liller@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)